



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al encabezar el lanzamiento de la campaña de
seguridad vial “Unidos por un 18 seguro”**

Santiago, 2 de septiembre de 2024

Muy buenas tardes a todas y a todos los presentes, a los estudiantes espero que no hayan hecho la cimarra, sobre todo, a Juana y al recuerdo de Soraya que está acompañándote tal como tú lo decías.

Para mí, además, me voy a referir más en detalle después a la experiencia que nos acaba de contar Juana, es una mezcla de emociones estar con Juana y su experiencia, te agradezco la valentía y generosidad de poder contar tu experiencia, de recordar a Soraya acá, después de este tiempo que me imagino que para ti y para tu familia, para sus amigos y seres queridos sigue plenamente presente.

Y, a la vez, estar con Eliseo Salazar, a quien sólo había visto por televisión, con tremenda admiración. No alcancé a verte en la Fórmula 1, porque me acuerdo que fue a principios de los 80, yo nací el 86, pero me acuerdo de tu accidente en Orlando y del triunfo en Las Vegas. En verdad era emocionante en esos momentos, donde sólo eras tú y Zamorano y el “Chino” Ríos estaba empezando a aparecer. Eras el representante de Chile en el mundo y que hoy estés acá en una actividad humilde, pero tremendamente importante, desde las pantallas de todo el mundo, también te agradezco mucho tu generosidad y mantener ese compromiso.

Estamos acá porque la seguridad vial es un tema de todos los días, pero estamos empezando septiembre y septiembre tiene muchas cosas especiales, es un mes muy cargado, es un mes de dolores y alegrías y son alegrías cotidianas desde el poder empezar a ver las flores florecer, los que tienen alguna plantita en su departamento o en su casa pueden



ver que están empezando a salir los brotes, donde estas chaquetas empiezan a quedar en desuso porque ya uno empieza a transpirar y el calor se vuelve acogedor y donde siempre los años tienen tanta contingencia y desde el oficio que me toca, los años en general son difíciles, y septiembre es como un respiro.

Todos están pensando en el 18, “nos vemos después del 18” ya debe estar empezando a ser frase común en las diferentes instancias y las ganas de celebrar que, en particular, este año nos toca una celebración larga y queremos que esta celebración larga siga siendo solamente de celebración, de alegría, de encuentro familiar.

Lo que contaba Juana es muy importante porque un momento de celebración y de alegría puede transformarse rápidamente en una tragedia y una tragedia para toda la vida. Me ha tocado también, y seguramente muchos de ustedes, conocer de cerca las consecuencias de accidentes viales. Y cómo de un momento a otro la vida cambia radicalmente por algún estúpido, algún pelotudo que salió diciendo de la fonda, del carrete “No te preocupes, sí curado manejo mejor”; que no quería pasar las llaves; que dijo “Sólo me tomé dos” cuando eran tres y da lo mismo, aunque sea media, no tomen, no tomen, no tomen si van a manejar.

En eso no valen las cuestiones a medias y los intentos de normalización. Si van a manejar, por favor, no tomen. En estos momentos es importante que todos seamos particularmente cuidadosos desde cuestiones que pueden parecer tan obvias como no ir caminando por lugares que no están habilitados para caminar porque puede aparecer un curado. Me acuerdo, hace no tanto tiempo, una celebración en la Quinta Región donde una familia iba caminando por un lugar no habilitado y un tipo curado se sale del camino y termina matando a un par de ellos.



Entonces, la obligación es de todos. Como bien decía Juana, los automóviles, por cierto, son facilitadores de la vida, pero mal utilizados pueden ser un arma mortal que cambia la vida de familias para siempre, para siempre, para siempre.

Cuántos abrazos, cuántos cumpleaños, cuántas alegrías o cuántas historias nos perdimos de Soraya y de cuantos más. Por eso, hay que ser majadero en esto, molesto, pesado con los amigos o con las amigas que les gusta ponerse “choritos” con el copete. Por favor, seamos radicales en esto, tolerancia cero al que está manejando y quiere tomar alcohol. Quítenles las llaves, sean pesados y, por favor, que todos adquiramos conciencia de esto.

Por eso estamos acá, para recordar aquello y estamos no solamente la sociedad civil en Ñuñoa en un lugar que va a ser un espacio de celebración, el Estadio Nacional, sino también con gente que le toca hacer una pega muy difícil. Estamos con bomberos de la Bomba Israel que les toca, muchas veces, una pega tremendamente complicada que es hacerse cargo de los accidentes más difíciles, cuando hay que entrar a intervenir entre los fierros para sacar a una persona. Estamos con la gente del SAMU que les toca esa fundamental, pero difícil tarea de ser la primera reacción frente a un accidente de estas características. Ojalá que no tengan tanta pega en estas semanas largas y que estas diferentes actividades que vamos a hacer, siempre enfatizando en la prevención, calen hondo.

No somos aguafiestas, queremos que celebren, queremos que todo el mundo se ría, que compartan unas buenas chichas, un vino o una piscola, pero que no manejen cuando tomen. Que el asado sea motivo de encuentro y de alegría.

Sabemos, además, no sólo respecto al manejo, que cuando la gente toma de más, a veces, muy agresiva. Seamos todos, todos cuidadosos en estos, este puede ser un momento de alegría y de felicidad. Esto



corre no solamente para los autos, corre también para las bicicletas. Seamos todos cuidadosos para que estas celebraciones no se transformen en una tragedia, tragedia que, además, dura para toda la vida.

Como bien decía Eliseo, este año hemos tenido menos fallecimientos producto accidentes de tránsito, pero eso no es casualidad. Los accidentes de tránsito no son inevitables, hay países que han logrado reducirlos al mínimo y eso se trata de políticas de prevención, de cambios culturales, de que todos estemos atentos. En Chile hemos ido bajando de a poquito, pero nos falta mucho todavía y cada persona que fallece o que queda discapacitada de por vida por un accidente es un dolor que no se pasa.

Los llamo, en especial, a cuidar a los niños menores de 12 años. Es obligación que los niños menores de 12 años estén con la silla o con los alzadores atrás. En esto no escatimemos en recursos ni en discursos respecto a lo que hay que hacer, sé que a veces puede ser una lata, sé que a veces es más fácil ir seis en un auto en vez de tomar un taxi o pedir un Uber, que puede ser más cómodo porque vamos a llegar 20 minutos antes, pero, como decía mi Nona, más vale perder un minuto en la vida que la vida en un minuto.

En esto no nos apuremos, en tiempos de tanta inmediatez caminemos un poquito más lento, seamos conscientes del peso de nuestras decisiones y no sometamos a familias, como la de Juana, a este dolor por toda la vida que significa perder a un ser querido.

Celebremos con calma, sin correr, conversemos, mirémonos a los ojos, querámonos hartos, dejemos salir los buenos sentimientos y contengamos los malos y ojalá que este septiembre sea de reflexión y de celebración bonita, que dure, que se acumulen recuerdos para siempre y no tristezas desgarradoras como la pérdida de un ser querido.



Vamos a estar permanentemente y al ministro de Transporte le va a tocar harta pega, a usted y a todo su equipo, durante estos días porque para la mayoría de Chile, sin lugar a duda, son de fiestas, pero las autoridades tenemos que estar en terreno insistiendo con la prevención, garantizando la seguridad, asegurando la fiscalización y, ojalá, con algo de tiempito para poder compartir con los seres queridos.

Muchísimas gracias. Tomémonos en serio estos momentos. Un gusto.